

Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://mcs.hipatiapress.com>

Organización de la Calidad del Cuidado en una Familia con un Padre Soltero y Gay

Jessica Karime Malagón Arias¹ & Fernando Salinas-Quiroz²

- 1) Universidad Pedagógica Nacional, México.
- 2) Eliot-Pearson Department of Child Study and Human Development, Tufts University, USA.

Date of publication: October 21st, 2021

Edition period: October 2021 – February 2022

To cite this article: Malagón Arias, J.K & Salinas-Quiroz, F. (2021). Organización de la Calidad del Cuidado en una Familia con un padre Soltero y Gay, *Masculinities and Social Change*, 10 (3) 299-326.<https://doi.org/10.17583/MCS.2021.5206>

To link this article: <https://doi.org/10.17583/MCS.2021.5206>

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to [Creative Commons Attribution License \(CC-BY\)](#)

Quality of Care Organization in a Single and Gay Parented Mexican Family

Abstract

The aim of this research was to analyze, from a gender perspective, the quality of care that a single and gay father offers his son through his experiences, perceptions, and difficulties. One father, single by choice and gay, participated with his one-year-old and nine-month-old son. A semi-structured interview was conducted, and the criteria proposed for the thematic analysis was followed for the interpretation of the data. Results indicate that the participant is immersed in the social model of hegemonic masculinity, as well as benefiting from the privileges that the patriarchy grants to men; however, this model also leads him to live with an unavoidable fear for society's stereotypes and prejudices regarding his type of family. Quality of care is not exclusive to only one gender, since it depends on time, availability, accessibility, patience, and adult's self-awareness, as well as the correct interpretation of child's signals; it is learned from caregiver's experiences and perceptions, so it does not belong exclusively to biological motherhood.

Keywords: Gay masculinities, Attachment Theory, Sensitivity, Gender Perspective, Same-Sex Parenting, Non-Traditional Families

Organización de la Calidad del Cuidado en una Familia con un Padre Soltero y Gay

Resumen

El objetivo de esta investigación fue analizar, desde una perspectiva de género, la calidad del cuidado que un padre soltero y gay ofrece a su hijo al recuperar sus experiencias, percepciones y dificultades. Participó un padre, soltero por elección y gay, con un hijo de un año y nueve meses de edad. Se realizó una entrevista semiestructurada y para la interpretación de los datos se siguieron los criterios propuestos para el análisis temático. Los resultados de este trabajo indican que el participante se encuentra inmerso en el modelo social de masculinidad hegemónica, así como beneficiado por los privilegios que el patriarcado otorga a los varones; sin embargo, dicho modelo también lo lleva a vivir con temor inevitable por los estereotipos y prejuicios de la sociedad como consecuencia de la conformación de su familia. La calidad del cuidado no es exclusiva de un sólo género, pues esta depende de tiempo, disponibilidad, accesibilidad, paciencia, la correcta lectura de las señales del niño, así como la autoconsciencia del adulto, por lo que esta es aprendida a partir de las experiencias y percepciones del cuidador y no responde a la maternidad biológica exclusivamente.

Palabras clave: Masculinidades gay, Teoría del Apego, sensibilidad parental, perspectiva de género, homoparentalidad, familias diversas

Con el paso de los años las sociedades del mundo se han transformado, provocando un avance en cuanto a la aceptación de diversas opiniones, puntos de vista y prácticas en torno a la maternidad y la paternidad. Es variada la investigación existente en el ámbito de la maternidad y los diversos temas que envuelven este constructo social (e.g., [Betancourt, Rodríguez-Guarín y Gempeler-Rueda, 2007](#); [Carbonell, Plata, Peña, Cristo y Posada, 2010](#); [Carrillo, Maldonado, Saldarriaga, Vega y Díaz, 2004](#); [Giraldo-Montoya, Castañeda-Palacio y Mazo-Álvarez, 2017](#); [Guerra-Ramírez y Muñoz-de Rodríguez, 2013](#); [Quezada y Santelices, 2009](#)). No obstante, no sucede lo mismo en cuanto a paternidad se refiere, pues es escasa la investigación sobre el tema. Pese a esto, los pocos estudios existentes reconocen la importancia del papel del padre en la vida de sus hijos e hijas (e.g. [Maldonado-Durán, 2008](#); [Suárez-Delucchi y Herrera, 2010](#); [Quaglia y Castro, 2007](#)).

El trabajo que presentamos hace referencia al tema de la paternidad y a su metamorfosis en los varones, provocando que surjan nuevos significados y roles en medio de cambios sociales que transforman la manera de ser padre, particularmente la manera de serlo al tiempo de auto identificarse como hombres gays. Así, buscamos comprender la calidad de cuidado que un padre soltero y gay ofrece a su hijo menor de tres años. En este manuscrito entendemos a la calidad del cuidado como el ambiente esperado de protección, que incluye tanto estrategias, como el tipo de respuesta que el cuidador brinda a las señales comunicativas del/la niño/a ([Salinas-Quiroz, Frago, Serrano y Miranda, 2017](#)). Así, el objetivo de esta investigación fue analizar, desde una perspectiva de género, la calidad del cuidado que un padre soltero y gay ofrece a su hijo al recuperar sus experiencias, percepciones y dificultades.

Marco Teórico

Sobre la perspectiva de género, [Rosales \(2010\)](#) indica que surge “de la aproximación epistemológica feminista al estudio de la realidad social de las mujeres, percibidas como sujetos históricos que contribuyen en la construcción de sí mismas y de los entramados que dan sustento a la cultura” (p.23); es decir, lo que pretende es explicar los acontecimientos que ocurren en torno a sus principales actores: hombres y mujeres, sin que esto implique una ventaja social para las segundas. [Lamas \(2013\)](#) afirma que dicha categoría: “permite delimitar con mayor claridad y precisión cómo la

diferencia cobra la dimensión de desigualdad” (p.116). Esto es importante, ya que, al tomarla como una categoría de análisis, no sólo podemos percibir las inequidades, sino también vislumbrar la idealización que existe alrededor del “ser hombre”.

El *modelo social de masculinidad tradicional hegemónica* se ha encargado de asignar disposiciones y expectativas a los hombres, lo cual a su vez genera que se comparen unos con otros, y que construyan relaciones desiguales con las mujeres, así como con aquellos varones que se consideran en una jerarquía social menor. Según Connell (1995/2005), la masculinidad hegemónica hace referencia al conjunto de prácticas que permiten la subordinación de las mujeres. En este modelo de masculinidad, se define a los hombres como independientes, importantes, productivos, autónomos, y heterosexuales; en el ámbito familiar son proveedores económicos y quienes tienen control sobre sus emociones (Fernández, 2010). La hegemonía se logra instaurar únicamente cuando existe una reciprocidad entre el ideal cultural y el poder institucional, de manera que todos aquellos varones que no encarnan el modelo prescrito de masculinidad pueden ser objeto de burlas, discriminación o agresiones. Un ejemplo notorio es la homofobia de varones heterosexuales hacia hombres gais, ya que no cumplen a cabalidad con tales preceptos (Núñez, 2009). A su vez, los varones homosexuales internalizan la homofobia, o, mejor dicho, el *homoprejuicio* (Tena, 2012), el cual hace referencia a las culpas y restricciones que sienten y se imponen las personas homosexuales en cuanto a sus prácticas diarias fuera de la heteronorma.

Dadas las disposiciones del modelo de masculinidad hegemónica, resulta esperable que el padre sea una figura distante en la vida de sus hijas/os y en las tareas domésticas, siendo su papel principal el de proveedor del hogar, mientras que la madre es “...la gran estrella de la escena durante los primeros años de vida del niño...ella y sólo ella e[s] la vida misma del niño, su fuente de satisfacción y su seguridad exclusiva” (Parke, 1998, p.12). Cabe recordar que, en el citado modelo, los hombres son quienes procuran los recursos económicos en el hogar (Fernández, 2010), lo cual legitima que los padres se mantengan distantes a nivel emocional. Morrell y Richter (2006) encontraron que, en general, los hombres africanos se mantenían alejados de sus familias por la necesidad de trabajar en lugares apartados, teniendo como consecuencia que vieran una sola vez al año a sus hijos/as. No obstante, no era el caso para todos los hombres, pues aquellos que podían establecerse en áreas urbanas,

lograban mantenerse cerca de sus familias, e incluso disfrutar de ese contacto. En el caso de México, un estudio reveló que los hombres tienen diferentes concepciones de la paternidad dependiendo de sus experiencias, del estado o la zona en la que se encuentren. Para algunos puede ser muy normal ser vistos en público realizando actividades atribuidas a las mujeres como el cuidado de un/a hijo/a, pero para otros puede ser vergonzoso, además de ser castigado por otros hombres (Gutmann, 1996/2007). Esto da cuenta de que la paternidad se ve influenciada por diversos factores, provocando que sea una experiencia llena de contradicciones e inconsistencias, yendo y viniendo entre las posibilidades y las demandas, entre los mandatos culturales y las expectativas propias (Rodríguez, 2010).

Lo anterior dio paso a que con el paso de los años la paternidad se fuera transformado, dando paso a conceptualizaciones como *nueva paternidad*, la cual hace referencia a la cooperación del padre en conjunto con la madre en los cuidados responsables de sus hijas/os (Bermudez-Jaimes, 2014; Mena, 2015); *paternidad responsable*, en donde García y Mendizábal (2015) indican que abarca “desde la inclusión de los hombres a las tareas del hogar, de la educación de sus hijos, hasta la lucha judicial por parte de los varones por el derecho a ejercer la guarda y custodia...” (p.2); o *neoparentalidad*, término acuñado por Laguna (2013) para referirse a una nueva expresión en los procesos de crianza en la cual se educa a las/os niñas/os en el género de forma razonada y consciente.

Hablar sobre padres solteros gays en México es complicado, sobre todo porque se trata de un sector invisibilizado. Según Alcántara (2015), en ese año existían alrededor de 796,000 padres heterosexuales y solteros, versus 48.7 millones de madres solteras; no obstante, no hay una cifra exacta sobre padres solteros gays en México. Por otro lado, los reportes de investigación suelen centrarse en el papel de la madre en la vida de sus hijos/as, ya sea casada o soltera, así como en la evaluación de la calidad del cuidado que les otorgan y factores demográficos que influyen en el apego materno-infantil (e.g. Carbonell, Plata, Peña, Cristo y Posada, 2010; Carrillo, Maldonado, Saldarriaga, Vega, y Díaz, 2004; Giraldo-Montoya, Castañeda-Palacio, y Mazo-Álvarez, 2017; Quezada y Santelices, 2009). En América Latina existen estudios que se encargan de analizar las relaciones afectivas padres-hijos/as y su relación con la autoestima (Portu-Zapirain y Eceiza-Arratibel, 2012) o bien, que toman en cuenta el estilo de crianza entre padres (Capano y Ubach, 2013;

Solís-Cámara, Díaz, Medina-Cuevas y Barranco-Jiménez, 2008); empero, no son estudios que se enfoquen en padres solteros.

De vuelta a México, pesquisas han reportado cómo los padres solteros más jóvenes cuentan con mayor sentido de responsabilidad y cooperación, al ser comparados con padres de mayor edad (Haces, 2006; Mena y Rojas, 2010). Mena y Rojas (2010) realizaron un estudio desde una perspectiva de género con la colaboración de padres solteros de la zona metropolitana de la Ciudad de México y encontraron que:

A pesar de la dominancia de sus percepciones sobre las mujeres y su mayor capacidad para hacerse cargo de los hijos, definidas por el género, terminan criando y cuidando a sus hijos porque consideran que las madres de sus hijos en particular carecían de la capacidad para hacerlo (p.54).

Estas dos investigaciones dan cuenta de las transformaciones de la forma de ser padre en la capital del país, así como la posible aceptación que ha tenido el hombre joven en cuanto a su integración en la vida familiar, pues el panorama en cuanto a su rol resulta ser más amplio, ya que además de brindar el sustento económico, son capaces de acercarse a sus hijos/as, preocuparse por ellos y ellas, e involucrarse en tareas del hogar.

Un tercer estudio realizado por Mena (2015) en el cual participaron familias de padres solteros mexicanos, arrojó que, ante situaciones de viudez, los padres no deseaban casarse de nuevo, y que si se trataba de divorcio o separación, los entrevistados decidieron hacerse cargo de sus hijos e hijas debido a su estabilidad laboral. Destaca el hecho de que preferían vivir con otros miembros de su familia para asegurar el cuidado de sus hijas/os más pequeños.

Así como existen pocos estudios sobre los padres en lo general y los padres solteros en lo particular, es aún menor la literatura disponible sobre los padres gays y sus experiencias. Aun así, las pocas investigaciones disponibles en castellano –mexicanas y chilenas principalmente- tratan de documentar lo que sucede con padres gays –solteros y en pareja- y la forma en la que desenvuelven su ejercicio paterno (Giraldo, 2015; Herrera, Miranda, Pavicevic y Sciaraffia, 2018; Laguna-Maqueda, 2016; Laguna, 2018; Saldaña, 2018; Salinas-Quiroz, Rodríguez-Sánchez, Costa, Rosales, Silva, & Cambón, 2018). Laguna (2018) encontró que la influencia de la homofobia

institucionalizada y el heterosexismo genera que los padres gays sientan una “necesidad frecuente de demostrar su capacidad como padres” (p.146). El autor expresa que los padres gays brindan cuidado y protección a sus hijas/os a partir del desarrollo de diversas prácticas que resultan útiles, pero que también se relacionan con las prácticas de crianza tradicionales que aprendieron durante su propio proceso de socialización. Halló que los padres gays desarrollaron ciertas estrategias para poder cuidar a sus hijos/as como la *creación de fachadas*, en la que no siempre revelan abiertamente su arreglo parental. En congruencia con esto, Herrera y colaboradores (2018), llevaron a cabo una investigación en donde encontraron que la mayoría de los padres gays chilenos que participaron en su estudio pensaron que si admitían su orientación sexoafectiva, no podrían ser padres, por lo que los autores afirman que “[e]xiste una ‘discriminación anticipada’, donde los padres gay piensan que sus hijos sufrirán discriminación en el futuro” (p.121).

Finalmente, Salinas-Quiroz y colaboradores (2018) realizaron una pesquisa para explorar los elementos que conforman la calidad del cuidado en tres familias mexicanas planificadas con m/padres del mismo sexo y sus hijos/as de 0 a 3 años de edad -una de ellas, una pareja de varones gays con su hija - y hallaron que las madres y los padres atienden y responden rápida y adecuadamente a las necesidades de sus hijos/as; que son muy afectivos con ellas/os; y que aprovechan cada momento para poder estar a su lado, ya sea jugando, a la hora de la comida o con cualquier otra actividad. Lo reportado por las/os m/padres encontró consistencia con lo evaluado por especialistas en las interacciones observadas, ya que hallaron que los/as p/madres eran altamente sensibles y los niños y las niñas les utilizaban como base de seguridad. Cabe destacar que si bien se trata de una investigación similar que comparte el mismo objeto de estudio –calidad del cuidado-, los hombres gays tuvieron a su hija vía adopción y la criaban en pareja, por lo que no conocemos qué sucede con varones homosexuales mexicanos y solteros que deciden convertirse en padres. Además, si bien el estudio de Salinas-Quiroz y colaboradores (2018) también se fundamenta en la teoría del apego de Mary Ainsworth y John Bowlby, carece de una perspectiva explícita de género, por lo que se abre un área de oportunidad donde se pueden conjuntar elementos microsistémicos a nivel vincular, tal y como dicho equipo lo realizó, con elementos macrosistémicos, es decir, al género.

En otro orden de ideas, los/as niños/as construyen vínculos de apego mientras haya personas que se encarguen de sus cuidados (Posada y Waters,

2014). Una *figura de apego* es “aquella persona que brinda una base de seguridad en situaciones de hambre, incomodidad, tensión o peligro” (Salinas-Quiroz, 2018, p.251). Es importante la manera en la que las figuras de apego llevan a cabo el cuidado cotidiano con los y las bebés, así como la forma en la que interpretan las señales que éstos/as les brindan para poder constituirse en una base de seguridad. Salinas-Quiroz (2017) define a la base segura como un “sistema organizado de conductas de apego que tienen como fin el mantenimiento de la proximidad entre el individuo y una o varias personas afectivamente cercanas a él” (p.14). Si bien, Bowlby afirmó en distintas ocasiones que la figura de apego es por excelencia la madre, otros autores han demostrado que también lo puede ser el padre (e.g. Delgado, 2017; Díaz, Andrade, Espinosa, Nóbrega, y Núñez del Prado, 2018; Marinelli, 2013; Salinas-Quiroz, 2018).

Cuando hablamos de *calidad del cuidado* “nos referimos al ambiente esperado de protección cotidiana que cuidadores primarios y secundarios ofrecen a niños y niñas. Se refiere tanto a estrategias como al tipo de respuesta que el cuidador brinda a las señales comunicativas del niño. Son patrones organizados de apoyo que sirven como referencia sobre los que se estructura y retroalimenta el sistema de comportamiento de apego” (Salinas-Quiroz, Frago, Serrano y Miranda, 2017). Entre las características que facilitan que el niño o la niña utilice como base de seguridad a su figura de apego está la disponibilidad física y psicológica; prestar atención hacia el/la niño/a, así como ver y/o sentir las cosas desde su perspectiva; respetarle como sujeto de derechos con intereses, necesidades y expectativas propias; estar en sintonía con el/la niño/a; interpretar oportunamente su sentir; brindar su ayuda para expresar verbalmente lo que siente, así como mostrar deleite y goce compartido (Salinas-Quiroz et al. 2017). La calidad del cuidado resulta relevante, pues Ainsworth demostró que va de la mano con “la seguridad emocional infantil en las relaciones vinculares de apego entre el bebé y la madre” (Posada y Waters, 2014, p.76).

Como consecuencia de lo anteriormente expuesto, la presente investigación tuvo como objetivo analizar, desde una perspectiva de género, la calidad del cuidado que padres solteros y gays ofrecen a sus hijos/as al recuperar sus experiencias, percepciones y dificultades.

Método

Participó un padre soltero y gay de 34 años, junto con su hijo de 1 año y 9 meses. Para el desarrollo de este artículo utilizaremos el pseudónimo de ‘Daniel’ para el padre y ‘Lucas’ para el niño. Daniel es profesionista y se desempeñaba como administrador de una empresa de construcción; cuenta con un nivel socioeconómico medio. Su horario laboral era de 8 a 18 horas de lunes a jueves; los fines de semana los tenía libres y los dedicaba a estar con su hijo. Asimismo, el padre reportó ser soltero y no planear tener una relación de pareja. Por otro lado, el padre narró que accedió a Lucas a partir de la subrogación; su hijo no asistía a la guardería, pues su hermana mayor se encargaba de estar con él mientras Daniel trabajaba.

El contacto con el padre se realizó por medio de redes sociales (Facebook) a través de un anuncio que fue compartido por una página de psicología infantil con 450,000 seguidores, así como en grupos exclusivos para familias homoparentales y diversas. Tres fueron los criterios de inclusión: ser padre soltero por propia decisión, que compartiera su orientación sexoafectiva (homosexual) con las personas que le rodean y que contara con una hija/o con hasta tres años de edad. El único padre que accedió a participar, tras tres meses de promover el estudio, residía en otro estado de la República Mexicana (en la región del Bajío), por lo que la entrevista se realizó vía electrónica -por tratarse de una investigación sin financiamiento- y fue grabada. La duración aproximada de ésta fue de una hora y treinta minutos. Al mostrar interés en participar, se le explicó el objetivo de la investigación y accedió a firmar un consentimiento informado donde se garantizó el anonimato y la confidencialidad de la información brindada.

Stake (1998) sostiene que “los investigadores cualitativos destacan la comprensión de las complejas relaciones entre todo lo que existe” (p.42), es por eso que consideramos utilizar dicho enfoque, además, dado que el interés de esta investigación era entender qué es lo que sucede en la relación entre padre e hijo y cómo es la calidad de cuidado que éste le brinda al menor, se decidió realizar un estudio de caso único, pues éste permite centrar la atención en una persona, suceso o institución (Álvarez y San Fabian, 2012). Elegimos a la entrevista semiestructurada para así obtener rica información verbal y posteriormente analizar la narración del padre. La entrevista contenía los siguientes ejes: familia, calidad del cuidado, experiencia de la paternidad siendo hombre soltero gay, ámbito laboral y social, y discriminación.

Asimismo, pretendía profundizar en la calidad del cuidado; indagar en las adecuaciones que hizo el padre en su entorno y en su vida cuando decidió tener a su bebé; la sensibilidad con la que potencialmente reconocía las necesidades del mismo, y las prácticas de cuidado cotidianas para con su hijo. También incluimos reactivos que permitieron ahondar en las experiencias de paternidad del participante como hombre homosexual, tanto en su vida personal, como laboral y social, así como si había sufrido discriminación en el ámbito familiar, religioso y social. La entrevista duró aproximadamente una hora y treinta minutos.

Utilizamos el *análisis temático* (Clarke & Braun, 2006), pues se trata un método que permite encontrar y analizar patrones o temas dentro de la información para obtener datos detallados a partir de la codificación. Clarke y Braun (2013) sostienen que el análisis temático es útil como método básico por cuatro razones: a) se puede utilizar con diferentes preguntas de investigación, desde las que abordan experiencias de las personas hasta aquellas que se enfocan en la representación de algún acontecimiento dentro de un contexto particular; b) puede emplearse para analizar diversos tipos de datos, ya sean medios de comunicación, transcripciones de grupos focales o entrevistas; c) no se ve limitado por el conjunto de datos que se posea, pues se puede usar con conjuntos grandes o pequeños; y d) los análisis que se realicen pueden estar basados en los datos o en la teoría.

Dado que nuestra intención era profundizar en la información obtenida mediante la narrativa y no desde categorías preestablecidas a partir de la revisión teórica y/o los ejes de la entrevista, el método de Clarke y Braun resultaba más adecuado, pues trabajar con estas "...puede limitar las posibilidades alternativas de análisis de corpus en la fase de codificación y, por lo tanto, desalienta la creatividad de investigador y la exploración de formas alternativas de análisis" (Gueres-Gondim y Bendassolli, 2014 p.194, traducción libre).

Una vez realizada y audio grabada la entrevista, pasamos a transcribirla; hicimos repetidas lecturas para familiarizarnos con los datos. De igual manera realizamos apuntes sobre las ideas que venían espontáneamente a nuestras mentes y procedimos a la generación de los códigos de la entrevista, organizándolos en una tabla elaborada en Excel. Posteriormente, nos dedicamos a la búsqueda y construcción de temas en los códigos generados con la intención de comenzar a vincular y resumir la información. Creamos

dos temas; cada uno dividido en subtemas. La **Tabla 1** incluye los temas, subtemas y las definiciones de estos, así como el número de códigos obtenidos en cada temática.

Tabla 1

Cuadro de análisis

Tema	Subtema	Definición del subtema	No. de códigos
	Adaptación del adulto y vida social	Acciones y detección de sentimientos en el proceso de ajuste como padre soltero, así como los cambios sociales consecuentes.	53
	Redes de apoyo	Afirmaciones que toman en cuenta el papel de otros adultos involucrados en el cuidado del niño.	32
Convertirse en padre: limitantes personales, familiares y sociales	Limitantes para el ejercicio de la paternidad	Situaciones, opiniones y cuestiones legales y laborales que limitan el derecho a la paternidad del adulto soltero gay.	32
	Conformación y explicaciones sobre su familia	Descripción de los diversos métodos para convertirse en padre, cómo conformó su familia y cómo se lo explicará a su hijo.	25
	Significado sobre su hijo y sobre la paternidad	Concepción que el adulto tiene de su hijo, así como creencias del padre sobre el ejercicio de la paternidad.	15

Tabla 1(Continua)
Cuadro de análisis

Tema	Subtema	Definición del subtema	No. de códigos
Crianza, adaptación diádica y voz de ambos interlocutores	Satisfacción de las necesidades del niño	Se refiere a las estrategias y tipo de respuestas que el cuidador brinda a las señales comunicativas (llantos, sonrisas, risas, silencio) para cubrir las necesidades del niño (alimentación, afecto, sueño).	80
	Rutinas y estrategias	Situaciones que se dan en la vida diaria del adulto y del niño (e.g. alimentación, limpieza y juego), así como acciones que implementa el padre para conseguir que el niño pueda realizar diversas tareas (comer, dormir, bañarse).	43
	Emotividad	Descripción de interacciones afectuosas entre el padre y su hijo.	37
	Señales del niño y respuestas del adulto	Hace referencia a las señales que emite el niño hacia los adultos que le rodean para la satisfacción de sus necesidades, incluyendo la descripción de las respuestas por parte del adulto.	22
	Iniciativa del niño	Acciones que lleva a cabo el niño para involucrarse sin que el adulto lo pida.	15

Tabla 1 (Continua)
Cuadro de análisis

Subtema	Definición del subtema	No. de códigos
Límites berrinches y	Situaciones donde el adulto implementa una serie de acciones ante las respuestas de enfado del niño (llanto, pataleo y gritos).	16
El adulto enseña a un niño con mente propia	Actividades en las que el adulto permite que el niño participe mientras el primero funge como mentor, así como creencias para que su hijo resuelva problemas por sí solo.	10

Resultados

Convertirse en Padre: Limitantes Personales, Familiares y Sociales

Adaptación del adulto y vida social. En el plano individual, la aclimatación fue complicada debido a la avalancha de emociones que experimentó cuando tuvo a Lucas: “Fueron muchos sentimientos encontrados. Yo pensaba ‘¿Y si le pasa esto?, ¿y si no lo puedo atender?, ¿puedo resolverlo?’ Me pasaba de todo”. Tales pensamientos suelen ser normales cuando se es m/padre primerizo, y más teniendo en cuenta su condición de padre soltero; empero, esto también puede ser producto de la interiorización del homoprejuicio por parte del padre, ya que se ha considerado automáticamente a las personas homosexuales como incapaces de criar niños/as (Carneiro, Tasker, Salinas-Quiroz, Costa, & Leal, 2017).

Las transformaciones en el plano social han sido evidentes, ya que comentó: “dejé de salir” y subrayó: “las relaciones amorosas pasan a segundo término”. Lo anterior es congruente con lo reportado por Laguna (2018), quien indica que los padres gais se separan del colectivo homosexual para brindar atenciones y cubrir las necesidades de los hijos. Esto permite lanzar la hipótesis de que si bien se trata de un varón homosexual que cuenta con privilegios patriarcales, incorpora y reproduce el rol de padre abnegado que

exclusivamente se dedica al cuidado de su hijo, descuidando así su vida sexual y amorosa, tal y como sucede con muchas mujeres madres de familia.

Redes de apoyo. Se trata de un factor importante dentro de la vida de Daniel, pues le permiten salir a trabajar mientras que Lucas es cuidado y atendido. Así pues, el entrevistado se encarga de acatar uno de los mandatos de la masculinidad hegemónica; es decir, cumplir el papel de proveedor, mientras que la crianza y el cuidado de su hijo mayormente recae en su hermana mayor: “está a la hora de la comida, le da cuidado y con ellos convive prácticamente toda la mañana y toda la tarde hasta que yo llego”. Si el entrevistado no pasa mucho tiempo con su hijo, ¿Cómo puede constituirse como figura de apego principal? Pareciera que el modelo integrativo (Salinas-Quiroz, 2017) se ajusta a la forma en la que se está criando a Lucas, pues posiblemente el niño construye múltiples vínculos de apego con sus distintos cuidadores, lo cual repercute en el lazo afectivo con su padre.

Limitantes para el ejercicio de la paternidad. “Ser gay no fue una limitante para convertirme en padre soltero...yo creo que una limitante son los prejuicios sociales, los comentarios, las opiniones, las cuestiones burocráticas, incluso las instituciones de gobierno”. Específicamente se refirió a las leyes que no permiten la paternidad en solitario, ya que intentar ser padre soltero en México “casi, casi no era posible”. Al momento de la entrevista no había logrado el registro de Lucas y lo atribuyó a “un sentido tradicionalista” por parte de las leyes del estado de Tabasco y del estado donde radica, por lo que había iniciado una demanda para lograrlo. Tal situación es grave, ya que el niño “no existe” legalmente, “negándosele el derecho a la protección, a la educación, y a la salud” (Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes, 15 de febrero del 2019).

Sobre la apertura respecto su configuración familiar en su trabajo, refirió: “No quiero que me vean como ‘¡Ay, eres papá soltero!’ , no es que esconda mi situación, pero no quiero mezclar”. El considerar lo que otros puedan verlo con lástima –o empatía en el mejor de los casos-, refleja cómo opera el frágil modelo de masculinidad hegemónica que no le permite mostrarse vulnerable. Comentó que si le pudieran dar a elegir algunas facilidades en su trabajo, pediría “más flexibilidad en los horarios o recortar el horario de la jornada”, esto con la intención de hacerse cargo de los asuntos de su hijo y pasar más tiempo a su lado. Si bien el que su hermana cuide a Lucas resulta un privilegio patriarcal, este último fragmento permite ver cómo existe cierta tentativa de

renuncia a los mismos y un deseo de hacerse más cargo. Este hallazgo se relaciona con lo reportado por Herrera et al. (2018) y Giraldo (2015) sobre la búsqueda de tiempo de los padres solteros para compartir con sus hijos a partir de diversas modificaciones en su trabajo.

Conformación y explicaciones sobre su familia. Tan intenso era el deseo de Daniel de convertirse en padre, que buscó la manera de conseguirlo. Él esperaba adoptar y lo procuró el extranjero; tiempo después se enteró de la subrogación y se volvió su opción principal. Sobre esta, comentó: "...en el estado de Tabasco, antes de enero del 2015, la legislación permitía recurrir a la maternidad gestante sustituta a través de una clínica en la Ciudad de México con el servicio completo: asistencia legal y todo el proceso clínico". La importancia que le da Daniel al hecho de buscar ser padre biológico pudiera ser un reflejo del sistema patriarcal al que se ha sometido a los varones; el haber elegido esta opción, también nos habla sobre la perpetuación de la idea de que la parentalidad debe ser exclusivamente biológica. La subrogación, dentro del sistema patriarcal, sólo es posible para los hombres que cumplen con cierta apariencia física y poder adquisitivo, ya que, al final, se trata de la renta de un vientre (Bonino, 2001).

Por otro lado, Daniel recordó que cuando Lucas llegó a sus brazos el bienestar lo inundó, pero también sintió una serie de inquietudes "me sentía bien, pero me daba miedo porque ya los primeros siete días prácticamente no me hacía cargo de nada más...eh...sí me causaba miedo no poder atenderlo, no saber qué iba a necesitar, algo de miedo [por] no poder atenderlo bien". Si bien, es entendible su temor debido a su situación como padre primerizo, es importante destacar que quizá esta emoción es producto de la poca o nula educación que se brinda a los varones sobre el cuidado de las/os niñas/os. Por último, sobre su configuración familiar, le dirá a Lucas "...que somos una familia diferente" y piensa que con eso el niño podrá entender que son "como muchas otras familias".

Significado sobre su hijo y sobre la paternidad. Daniel narró que quiere que la educación de Lucas sea "igual" a la que recibe un/a hijo/a de m/padres heterosexuales, ya que: "no comprendo en donde pudiese existir la diferencia" y agregó "quizá sólo buscar inculcar que tenga valores en cuanto a la tolerancia y buscar que tenga una mente más abierta". Bárcenas (2012) refiere esta situación como la tensión entre lo instituido y lo instituyente: Daniel estaba ambivalente, pues no parecía tener la intención real de criar de manera

cuestionadora y/o disidente, pero al mismo tiempo deseaba una educación distinta; es decir, más tolerante y abierta.

Por otra parte, Daniel sostuvo que el convertirse en padre le "...ha permitido experimentar cosas que de otra forma no podría", lo cual parece estar reflejado en la manera en la que se sintió cuando tuvo a Lucas por primera vez en sus brazos: "soñado y feliz". Ser padre para él "es como un deseo, una necesidad de complementarse, yo creo que fue lo que me hizo buscar esto [ser padre]". Resulta emotiva la manera en la que expresó cómo se sintió en aquellos momentos, dejando de lado la rigidez sentimental que se espera de los hombres.

Finalmente, Daniel consideró que paternidad y homosexualidad "son situaciones muy diferentes y ni siquiera logro concebir cómo se puede mezclar una cosa con la otra". Recordemos que la condición masculina se reafirma constantemente y que precisa de la aprobación social, por lo que su respuesta es compleja: pareciera que no consigue aceptarse del todo y que ser padre depende de una imagen construida por la sociedad heteronormada que pretende seguir, lo cual trae consigo importantes consecuencias, ya que se priva de ejercer su sexualidad libremente.

Crianza, Adaptación Diádica y Voz de Ambos Interlocutores

Satisfacción de las necesidades del niño. El entrevistado demuestra disposición cuando Lucas necesitaba ayuda; por ejemplo, para quitar la envoltura de una paleta; asimismo, muestra disponibilidad de tiempo, pues solía respetar el ritmo en el que el niño come, ya que no lo obliga a ingerir los alimentos y, aunque se vuelva larga esta rutina, esperaba paciente hasta que su hijo le hacía entender que es suficiente y ya no quiere más. "Lo dejo continuar con sus actividades, porque si lo obligo a comer, no lo va a hacer", lo cual refleja que el padre reconocía al menor como un sujeto de derechos; que identificaba las necesidades de su hijo, y que se anticipaba a las que puedan acontecer. En congruencia con esto, refirió que llevaba varias cosas consigo cuando salen de casa: "tengo que visualizar todo lo que Lucas pueda ocupar"; aseguró: "Voy cargado de cosas. Suelo llevar una pañalera, una cobija, dos mamilas limpias, un bote de leche, tengo que visualizar a Lucas por todo lo que ocupa de pies a cabeza, calcetines, pantalones, pañales, camisa, cobijas por si se duerme y hay que taparlo". Esta verbalización resulta

importante, pues dentro del sistema patriarcal se espera que sean las mujeres quienes se encarguen de organizar las cosas de los/as niños/as; no obstante, Daniel demostró que los padres también son capaces de comprender y visualizar las necesidades de sus hijas/os.

Para Daniel era importante dejar que Lucas explorara su entorno: “...intento darle libertad” y brindó como ejemplos el acceder a que subiera las escaleras de la casa sin ayuda y permitir que jugara solo, pero sin descuidarlo, “si está jugando con sus cubos, lo dejo jugar y estoy cerca de él”; lo cual, a su vez, demuestra nuevamente la disponibilidad que tenía para con Lucas. Estar disponible es un factor fundamental para la calidad del cuidado, pues tiene que ver con estar accesible tanto física como psicológicamente.

Rutinas y estrategias. Esta día tenía dos rutinas primordiales: para dormir y para la salida/llegada. Debido a que salía a trabajar a las 6 am, encargaba a Lucas con su hermana. “La rutina con ella pues...no la tengo precisa, pero está [con su tía] a la hora de la comida, le da cuidado y convive prácticamente toda la mañana y toda la tarde con ella, hasta que yo llego”. Lo anterior refleja confianza en ella como cuidadora, ya que comentó que “...también cuida a su nieto, entonces yo creo que los ve igual”, interpretando que su hermana ofrecía el mismo tipo de cuidados a ambos niños. Pareciera que el entrevistado estaba seguro de este hecho, pese a que fue incapaz de describir las interacciones entre su hermana e hijo; quizá considera que el cuidado que ésta le brinda es efectivo porque comparten una historia familiar, pero, sobre todo, porque es mujer.

Una de las estrategias que Daniel utilizaba con Lucas es la realización de actividades atractivas para ambos y así conseguir que el niño cumpla con sus rutinas; por ejemplo, dejaba que el niño jugara mientras se baña o mientras come: “Le doy una cucharada y él sigue jugando. Entonces le digo ‘una cucharada más’ y así, hasta que dice que ya no o considera que ya es suficiente”. Por otro lado, el padre distraía a su hijo para calmarlo y ayudarlo a regularse: “...utilizo la palabra ‘¡Vámonos!’ y sabe que vamos a salir y en ese momento se le olvida lo que estaba haciendo”. La escucha activa es otra de las estrategias empleadas; Daniel comentó que solía acercarse a Lucas con la intención de saber qué tenía cuando su comportamiento le resultaba inexplicable “trato de acercarme a él y decirle ‘dime qué quieres’”. Este ejemplo ilustra la importancia que tiene para el padre comprender lo que le afecta al niño y así responder en consecuencia.

Emotividad. Hay muchas formas de ser afectivo con los hijos desde el rol paterno. En el modelo de paternidad tradicional, los padres se muestran indiferentes e incluso agresivos con los niños, mientras que con las niñas se muestran cariñosos, tiernos y dulces (Alvarado, 2011). Si bien, el padre de Lucas no narró que se mostrara afectuoso a nivel físico (abrazos, besos o caricias), parece que intentaba demostrarlo al cumplir los gustos de su hijo para verlo feliz, lo cual incluye dejar que se moje y dejar que explore, lo que denota cómo reconocía la autonomía del niño. Pese a lo anterior, Daniel dejó en claro que el tiempo que le dedicaba a su hijo era la principal forma de mostrarse afectuoso: “Yo creo que más que jugar, hacemos cosas juntos... lo que hago es tratar de estar libre, y entonces sí que trato de hacer actividades con él”. Daniel describió que solían salir como forma de compartir el tiempo: al jardín, a la tienda, a cenar o a visitar la presa y los parques de su localidad. Además, solían realizar distintas actividades antes dormir, como ver películas o jugar, aunque comentó: “me costaba mucho porque Lucas quería jugar mucho antes de dormir”; sin embargo, Daniel se había acoplado y se permitía jugar con el niño antes de dormir. Esta apertura y disponibilidad por parte del padre refleja el compromiso y cariño para con su hijo, lo cual deja entrever la construcción de una paternidad afectiva.

Señales del niño y respuestas del adulto. Para la calidad del cuidado, las señales comunicativas no verbales del niño son importantes, pues son la manera que tiene éste para poder comunicar sus necesidades a la o las figuras de apego y así mantenerse próximos a sus cuidadores (Salinas-Quiroz, 2017). Daniel se esforzaba por entender lo que el niño le quería decir y actuaba en consecuencia; el entrevistado sostuvo que a veces “¡Me desespera, casi, casi pierdo la cabeza, pero trato de acercarme a él para entender que es lo que quiere! Hay otras cosas de las que no me doy cuenta y me desespero mucho y trato de hacer las cosas que creo que necesita”, refiriéndose al llanto como una de las principales señales comunicativas del niño. Según el padre, el llanto tenía distintas motivaciones: cuándo no le daba algo que deseaba, cuándo le impedía hacer algo que quería, para realizar una actividad determinada o porque no se quería ir de algún sitio específico. Otra de las señales que el padre detectó fue el jalarlo, particularmente cuando se quería ir o cuándo le quería mostrar algo o que le diera alguna cosa: “cuando ya tiene hambre me toma de la mano y me lleva al bote de leche y sé que quiere comer”.

En cuanto a las respuestas del adulto, Daniel afirmó que intentaba modular su tono de voz, no mimarlo y no alejarse de Lucas para no generar “miedo o rechazo para que no sienta una barrera entre los dos”, esto debido a que los juegos que la díada solía mantener eran muy vigorosos y estimulantes a nivel físico: “me rasguña, me pellizca y sé que no es con intención de lastimar, trato de soportar lo que hace, no reaccionar mal y ser considerado: le digo que me dolió”. Esta verbalización resulta importante, pues además de demostrar paciencia y comprensión para con su hijo, resulta una forma de hacer consciente al menor sobre cómo sus acciones afectan a su padre.

Iniciativa del niño. El permitir que el niño tome parte en distintas actividades es de gran ayuda para el desarrollo de su autonomía e independencia, y esto es posible cuando el cuidador es capaz de reconocer que el menor es un individuo que está en aprendizaje constante. Para Daniel era importante que su hijo tomara la iniciativa para llevar a cabo distintas actividades, pues refirió que “...difícilmente batallo para que haga algo, más bien, a mí me sorprende cuando quiere hacer las cosas: ¡no veo que se le dificulte alguna situación!”. Hizo referencia explícita al hecho de que Lucas subía las escaleras del hogar sin ayuda. Empero, ¿qué sucede cuando algo se le dificultaba?, el entrevistado narró que siempre buscaba ayuda; por ejemplo, si quería abrir una paleta, “siempre busca quien se la abra”, y reiteró: “siempre dejo que haga las cosas”. Tales ejemplos hacen referencia al conocimiento que Daniel tiene de Lucas, a partir de la observación y del tiempo que comparten juntos, lo cual constituye al entrevistado como un cuidador que permite tanto la proximidad, como la exploración.

Límites y berrinches. El ser asertivo a la hora de implementar límites resulta importante, pues ayuda a mantener una imagen de la persona cuidadora como receptiva y empática, lo cual es fundamental para la construcción de vínculos de apego seguro. El entrevistado comentó que ponía límites cuando la situación lo ameritaba; por ejemplo, cuando Lucas se mojaba con agua o cuando había alguna situación de riesgo. Daniel estaba consciente de las diferentes maneras en las que Lucas desplegaba su molestia: mostrándose inquieto para comer o dormir, siendo caprichoso, llorando cuando lo retiraban de las actividades o tirándose al suelo para conseguir lo que quiere. Sobre el manejo de berrinches o pataletas, Daniel explicó que le resultaba útil distraerlo para así calmarlo: “trato de distraer con otra actividad y de esa manera lo tranquilizo”.

El adulto enseña a un niño con mente propia. El entrevistado involucraba a Lucas en diversas actividades porque comprendía que, para que él pudiera realizar sus labores, debía de dejar que su hijo hiciera las propias, es por eso que le daba cierto grado de libertad en situaciones específicas: “lo dejo, aunque hace el desastre o cosas así... lo tengo que dejar para que sea libre. Ya más o menos nos acoplamos” y también porque “trato de hacerlo con él para también enseñarle a no depender de nadie”. Así pues, en primer lugar, estos fragmentos reflejan el reconocimiento de que el niño es un ser separado con necesidades, intereses y gustos propios. En segundo lugar, se evidencia su intención de enseñarlo a ser independiente, teniendo en cuenta que Lucas “se anima a explorar” en cualquier situación, lo cual suele ser común para los padres formados a partir del modelo de masculinidad hegemónica, pues permiten que sus hijos conozcan el mundo desde temprana edad. No obstante, Daniel se mostraba receptivo con el aprendizaje de su hijo, pues daba oportunidad a Lucas de participar en diferentes actividades del hogar, lo cual también implica inculcar responsabilidades, contrario a aquellos padres tradicionalistas que no dejan que sus hijos se desenvuelvan en los espacios que están designados socialmente para las mujeres en el hogar. Es por eso que la diáda limpiaba la casa en conjunto, preparaba las mamilas de Lucas, ponía la basura en su lugar “su ropa, las calcetas que se quita, él lleva su pala a la basura”, además de “regamos las plantas y alimentamos a los conejos”.

Discusión

Los resultados de esta investigación permitieron visibilizar que el modelo de masculinidad hegemónica que el sistema heteropatriarcal ha perpetuado se refleja en varios aspectos de la vida del entrevistado: individual, familiar, laboral y social, a través de diversas ideas y experiencias. El convertirse en padre provocó un proceso de adaptación hacía su rol, así como un proceso de aprendizaje sobre las prácticas de cuidado que debía desempeñar para con su hijo, ya que tal modelo limita al varón en cuanto al papel del padre-proveedor. No obstante, este padre se mostraba abierto y disponible ante las necesidades de su hijo, lo cual parece vislumbrar una paternidad responsable o nueva paternidad (Bermudez-Jaimes, 2014; García y Mendizábal, 2015; Mena, 2015). Por otro lado, en cuanto a las limitaciones de dicho modelo, está la manera en la que el entrevistado parece mantener su orientación sexoafectiva

al margen de rol paterno, limitando a la postre su sexualidad, ya que no concibe cómo ésta se puede vincular con su paternidad.

Daniel reportó sentir miedo por no tener una familia tradicional, así como distintas desventajas de asumirse como padre soltero y gay; ambas evidencias de la internalización del homo-prejuicio como respuesta del sistema social. El miedo fue una constante: miedo ante los prejuicios y estereotipos de la sociedad por la conformación de su familia, así como miedo de no poder registrar a su hijo o inclusive ser cuestionado en la empresa en la que labora. Pese a lo anterior, su adaptación como cuidador deja en claro que la calidad del cuidado es parte de un proceso de aprendizaje que se desarrolla en el contexto de la educación informal a partir de nuestras experiencias, lo cual quiere decir que no es exclusiva de un género como lo establecía Bowlby al decir que sólo la madre era la figura de apego principal –modelo monotrópico–, sino que depende de otras variables como son el tiempo y la disponibilidad. En este caso, la manera en la que el padre busca ajustar sus horarios y aprovecha los momentos en los que no se encuentra ocupado para estar con su hijo refleja el esfuerzo que realiza para vincularse con él.

En congruencia con lo anterior, el padre juega con el niño, mira películas a su lado, escucha lo que necesita y toma en cuenta las señales que éste le brinda para la satisfacción de sus necesidades, lo que denota atención y accesibilidad. Sobre la emotividad, el padre tiene distintas formas de demostrar su cariño hacia su hijo; por ejemplo, al cumplir sus gustos o dejar que el niño juegue con agua o con arena, pues lo hace feliz. Pese a su inexperiencia como padre primerizo, se esfuerza por comprender el llanto, los jalones o los gritos de su hijo, dando correcta lectura de sus señales. Por último, reconoce al niño como un individuo en constante desarrollo y se ofrece como una base de seguridad para co-construir vínculos duraderos por medio de ajustes en su vida como hombre soltero y gay.

Conclusiones

La paternidad es un fenómeno que debe de ser analizado desde la perspectiva de género, dado que la forma en la que se construyen los varones como hombres a partir del modelo de masculinidad hegemónica, repercutirá en su papel como padres. Ya distintos investigadores han encontrado que este rol se ha transformado (e.g. Bermudez-Jaimes, 2014; García y Mendizábal, 2015; Montesinos, 2004; Parke, 1998; Yárnoz-Yaben, 2006); no obstante, a

excepción del estudio de Mena y Rojas (2010), las investigaciones afines no incluyeron una perspectiva de género, sino que se situaron exclusivamente dentro de la psicología del desarrollo.

Realizar este proyecto enfocado en la calidad del cuidado desde una perspectiva de género resulta enriquecedor, pues visibiliza las prácticas de cuidado del participante vinculadas con el aprendizaje cotidiano. Además, a partir de sus experiencias, percepciones y dificultades, da cuenta de los obstáculos a los que se enfrenta al identificarse como un hombre homosexual que se socializa dentro de una sociedad donde el modelo de masculinidad hegemónica impera, como es el caso de México.

Es necesario continuar realizando investigación, pues este estudio tuvo importantes limitaciones: en primer lugar, el entrevistado radicaba en otro estado del país, lo cual dificultó la realización de la entrevista cara a cara; en segundo lugar, como consecuencia de lo anterior, no fue posible realizar observaciones naturalistas para tener otra fuente de información y así dar fuerza a las afirmaciones sostenidas. Por último, otra limitación es la escasez de personas dispuestas a colaborar, ya que sólo participó un padre y no fue posible contar con reportes de distintas experiencias. Lo cual deja abierta distintas posibilidades, entre ellas realizar investigaciones con más padres solteros y gays, pues puede que la calidad de cuidado se presente de forma distinta dependiendo del estado en el que los padres se encuentren. En ese sentido, cabe recordar que la paternidad suele verse permeada por diversos factores, tales como las experiencias personales, el contexto, la raza (Rodríguez, 2010). Otra posibilidad es explorar cómo los padres solteros y gays aprenden a cuidar a sus hijos, pues hay que recordar que el cuidado de los/as hijos/as es mayoritariamente atribuido a las mujeres, por lo cual es difícil que a un hombre se le instruya sobre eso.

La calidad del cuidado, al ser un tema poco explorado en figuras que no sean madres dentro de una familia tradicional, permite conocer lo que sucede en la primera infancia con distintas figuras de apego, con miras a generar proyectos de tipo longitudinal.

Referencias

- Alcántara, S. (19 de julio de 2015) En México, 796 mil hombres son papás solteros. *El Universal*.
<http://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/sociedad/2015/07/19/en-mexico-796-mil-hombres-son-papas-solteros>
- Alvarado, D. (2011). Porque somos bien machos: homosexualidad y machismo. Recuperado de:
http://www.academia.edu/download/41572852/Porque_somos_bien_machos.pdf
- Álvarez, C. y San Fabián, J. L. (2012). La elección del estudio de caso en investigación educativa. *Gaceta de antropología*, 28(1). 1-12.
Disponible en: <https://digibug.ugr.es/handle/10481/20644>
- Bárceñas, K.B. (2012). Las familias mexicanas: de la institución al movimiento. Trayectorias, significados en la configuración de la diversidad familiar. *Sociedad y Cultura*, 15, 263-274.
- Bermudez-Jaimes, M. E. (2014). *Rol paterno: conceptualización y dimensiones: el rol del padre y el desarrollo de los hijos; Contribuciones de papá y mamá al bienestar infantil y a la seguridad emocional de niños*. (Tesis doctoral). Universidad de los Andes. Bogotá, D.C.
- Betancourt, L., Rodríguez-Guarín, M. y Gempeler-Rueda, J., (2007). Interacción madre-hijo, patrones de apego y su papel en los trastornos del comportamiento alimentario. *Universitas Médica*. 48(3). 261-276.
Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=231018668007>
- Bonino, L. (2001). Salud, varones y masculinidad. Escrito presentado para las Jornadas sobre Mainstreaming de Género en Salud y organizadas por OMS-Euripa, en septiembre de 2001 y publicado en Seminario sobre Mainstreaming de género en las políticas de salud en Europa. Madrid: MAS. Instituto de la Mujer.
- Capano, A. y Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias Psicológicas*. 7. 83-95. Disponible en: <http://www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v7n1/v7n1a08.pdf>
- Carbonell, O., Plata, S., Peña P., Cristo M. y Posada, G. (2010). Calidad de cuidado materno: una comparación entre bebés prematuros en cuidado madre canguro y bebés a término en cuidado regular. *Universitas Psychologica*, 9. 773-785. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64716836013>.

- Carneiro, F.A, Tasker, F., Salinas-Quiroz, F., Costa, P. A. & Leal, I. (2017). Are the Fathers Alright? A Systematic and Critical Review of Studies on Gay and Bisexual Fatherhood. *Frontiers in Psychology* 8. doi:10.3389/fpsyg.2017.01636.
- Carrillo, S., Maldonado, C., Saldarriaga, L. M, Vega, L. y Díaz, S. (2004). Patrones de apego en familias de tres generaciones: abuela, madre adolescente, hijo. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 36(3). 409-430. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80536304>
- Clarke, V. & Braun, V. (2006). Using Thematic Analysis in Psychology. *Qualitative Research in Psychology*. 3. 77-101. doi:10.1191/1478088706qp063oa
- Clarke, V. & Braun, V. (2013). Teaching thematic analysis: Overcoming challenges and developing strategies for effective learning. *The Psychologist*. 26. 120-123. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/269928387_Teaching_thematic_analysis_Overcoming_challenges_and_developing_strategies_for_effective_learning
- Connell, R. (1995/2005). *Masculinities* (2nd ed.). Cambridge: Polity.
- Delgado, C. (2017). Involucramiento del padre en la crianza y seguridad del apego en niños(as) preescolares. (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú. Disponible en: http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/9940/Delgado_Jara_Involucramiento_padre_crianza1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Díaz, E., Andrade, I., Espinosa, E., Nóbrega, M., y Núñez del Prado, J. (2018). Cuidado sensible y seguridad del apego en preescolares. *Ciencias Psicológicas*, 12. 97-107. doi:10.22235/cp.v12i1.1600
- Fernández, A. (2010). Mensajes didáctico-morales de la masculinidad. En: Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (Ed.). *Masculinidades, género y derechos humanos* (pp.15-39). México. CNDH.
- García, J.N. y Mendizábal, G. (2015). Análisis jurídico de la paternidad con perspectiva de género: una visión desde la masculinidad. *Revista Latinoamericana de Derecho Social*. 20. 31-59. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rlds/n20/1870-4670-rlds-20-00031.pdf>
- Giraldo, S. (2015). Prácticas de paternidad de algunos varones gays de la Ciudad de México. Tabúes y nuevas apuestas para su ejercicio. *Sociedad*

y economía, 29. 39-62. Disponible en:

<http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n29/n29a03.pdf>

- Giraldo-Montoya, D. I., Castañeda-Palacio, H.L. y Mazo-Álvarez, H.M. (2017). Factores demográficos relacionados con en el apego materno infantil. *Universidad y Salud*. 19(. 197-206. doi:10.22267/rus.171902.82
- Gueres-Gondim, S. M. y Bendassolli, P. (2014). The use of the qualitative content analysis in psychology: A critical review. *Psicologia em Estudo*. 19. 191-199. doi:10.1590/1413-737220530002
- Guerra-Ramírez, M. y Muñoz-de Rodríguez, L. (2013). Expresiones y comportamientos de apego madre-recién nacido hospitalizado en Unidad de Cuidado Intensivo Neonatal. *Enfermería Universitaria*. 10(3). 84-91. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=358733528003>
- Gutmann, M. C. (1996/2007). *The meanings of macho: being a man in Mexico City*. Los Ángeles, California. The Regents of the University of California.
- Haces, M.A. (2006). La vivencia de paternidad en el valle de Chalco. En J.G. Figueroa, L. Jiménez, O. Tena (coord.). *Ser padres, esposos e hijos: prácticas y valoraciones de varones mexicanos*. (pp. 121-155). México: El Colegio de México.
- Herrera, F., Miranda, C., Pavicevic, Y., y Sciaraffia, V. (2018). “Soy un papá súper normal”: Experiencias parentales de hombres gay en Chile. *Polis*. 17. 111-137. doi:10.4067/S0718-65682018000200111
- Laguna, O. E. (2013). Arreglos parentales de los varones gay en la Ciudad de México: ¿desestabilización o continuidad? (Tesis doctoral). Universidad Autónoma Metropolitana. Ciudad de México, México.
- Laguna-Maqueda, O.E. (2016). Arreglos parentales de varones gays en la Ciudad de México: e la paternidad negada a la transformación inadvertida del cuidado. *Masculinities and Social Change*, 5, 182-204. doi:10.17583/MCS.2016.2033
- Laguna, O. E. (2018). Paternidad de hombres gay: ¿Los albores de una neoparentalidad? *Polis*, 17. 139-160. doi:10.4067/S0718-65682018000200139.
- Lamas, M. (2013). La antropología feminista y la categoría “género”. En: Lamas, M. (Editora compiladora). *El género, la construcción cultural de la diferencia sexual*. pp. 97-125. México. Porrúa.

- Maldonado-Durán, M. (2008). El padre en la etapa perinatal. *Perinatología y reproducción humana*. 22(2). 145-154. Disponible en: <http://www.medigraphic.com/pdfs/inper/ip-2008/ip082f.pdf>
- Marinelli, F. (2013). Representaciones de apego y sensibilidad paterna en padres de hijos en edad preescolar. (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú. Disponible en: http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/4881/MARINELLI_FRANCESCO_SENSITIVIDAD_PATERNAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Mena, P. (2015). Cuando los varones se quedan con sus hijos: Familias de padres solteros en Querétaro. *Revista interdisciplinaria de estudios de género*, 1, 111-144. Disponible en: <http://estudiosdegenero.colmex.mx/index.php/eg/article/view/32>
- Mena, P. y Rojas, O. (2010). Padres solteros de la Ciudad de México. Un estudio de género. *Papeles de Población*, 16. 41-74. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11216490003>
- Montesinos, R. (2004). La nueva paternidad: expresión de la transformación masculina. *Polis*. 4. 197-220. Disponible en: www.redalyc.org/articulo.oa?id=72620409
- Morrell, R. y Richter, L. (2006). Introduction. In: Morrell, R. y Richter, L. (Compiler editors). *Baba. Men and Fatherhood in South Africa*. 1-12. South Africa. Human Sciences Research Council.
- Núñez, G. (2009). *Vidas vulnerables: hombres indígenas, diversidad sexual y VIH/SIDA*. México: CIAD.
- Parke, R.D. (1998). *El papel del padre*. Madrid: Morata.
- Portu-Zapirain, N. y Eceiza-Arratibel, M. (2012). Las relaciones de apego con el padre y la madre en la segunda infancia y su relación con la autoestima. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*. 1. 177-187. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832342018>
- Posada, G. y Waters, E. (2014). El sistema de comportamiento de cuidado: sensibilidad y apoyo de base segura. En: Torres Gómez de Cádiz, B., Causadias, J. M. y Posada, G. (Editores compiladores). *La teoría del apego: Investigación y aplicaciones clínicas*. 75-97. España. Psimática.

- Quaglia, R. y Castro, V. (2007). El papel del padre en el desarrollo del niño. *Revista de Psicología*. 1(2). 167-182. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832315011.pdf>
- Quezada, V. y Santelices, M. P. (2009). Apego y psicopatología materna: relación con el estilo de apego del bebé al año de vida. *Revista latinoamericana de Psicología*, 42. 53-61. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/805/80515880005.pdf>.
- Rodríguez, L. (2010). Masculinidades, paternidad y responsabilidades familiares compartidas. Algunas consideraciones desde el género. En: Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (Ed.). *Masculinidades, género y derechos humanos* (pp.63-87). México. CNDH.
- Rosales, A. L. (2010). Sexualidades, cuerpo y género. En: *Culturas indígenas y rurales*. México: UPN.
- Saldaña, L. (2018). Relaciones de género y arreglos domésticos: Masculinidades cambiantes en Concepción, Chile. *Polis*. 17. 183-204. doi:10.4067/S0718-65682018000200183.
- Salinas-Quiroz, F. (2017). *Educación inicial: Apego y desarrollo sociocognitivo*. México: UPN. Disponible en: <http://editorial.upnvirtual.edu.mx/index.php/publicaciones/9-publicaciones-upn/371-educacion-inicial-apego-y-desarrollo-sociocognitivo>
- Salinas-Quiroz, F. (2018). Hombres de base segura: Reconfigurando masculinidades y figuras de apego. En: A.L. Rosales y Tapia M.E. *Sexualidades y géneros imaginados: educación, políticas e identidades LGBT* (pp.247-276). México: UPN.
- Salinas-Quiroz, F., Rodríguez-Sánchez, F., Costa, P. A., Rosales, M., Silva, P. y Cambón, V. (2018). Can Children Have Ordinary Expectable Caregiving Environments in Unconventional Contexts? Quality of Care Organization in Three Mexican Same-Sex Planned Families. *Frontiers in Psychology*. 9. 1-14. doi: 10.3389/fpsyg.2018.02349
- Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes. (15 de febrero del 2019). Acta de nacimiento abre a la niñez las puertas de servicios a los que tiene derecho. Ciudad de México, México. Disponible en: <https://www.gob.mx/sipinna/es/articulos/acta-de-nacimiento-abre-a-la-ninez-las-puertas-a-servicios-a-los-que-tiene-derecho?idiom=es>
- Solís-Cámara, P., Díaz, M., Medina-Cuevas, Y. y Barranco-Jiménez, L. (2008). Valoración objetiva del estilo de crianza y las expectativas de

- parejas con niños pequeños. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 40. 305-319. Disponible en: www.redalyc.org/articulo.oa?id=80500208
- Suárez-Delucchi, N. y Herrera, P. (2010). La relación del hombre con su primer(a) hijo(a) durante los primeros seis meses de vida: Experiencia vincular del padre. *Psykhe*. 19(2). 91-104. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/psykhe/v19n2/art09.pdf>
- Tena, O. (2012). Análisis ético de la homofobia. En: J. Muñoz. (coord.) *Homofobia: laberi*
- Stake, R.E. (1998). *Investigación con estudios de caso*. Madrid: Morata.
- Tena, O. (2012). Análisis ético de la homofobia. En: J. Muñoz. *Homofobia: laberinto de la ignorancia*. 91-105. México: UNAM.
- Yárnöz-Yaben, S. (2006). ¿Seguimos descuidando a los padres? El papel del padre en la dinámica familiar y su influencia en el bienestar psíquico de sus componentes. *Anales de Psicología*. 22. 175-185. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16722202>

Jessica Karime Malagón Arias es egresada de la Licenciatura en Psicología Educativa por la Universidad Pedagógica Nacional, México

Fernando Salinas-Quiroz es Profesor Asistente en el Eliot-Pearson Department of Child Study and Human Development, Tufts University, USA

Contact Address: Direct correspondence to Fernando Salinas-Quiroz, Tufts University, 105 College Avenue, Office #105, Medford, MA, 02155. email: fernando.salinas@tufts.edu